

LA MINERÍA EN NICARAGUA (1821–1875)*

Alberto Lanuza Matamoros **

a) **Localización geográfica y naturaleza de los yacimientos**

La producción de minerales en Nicaragua entre la segunda y la octava década del Siglo XIX provenía principalmente de las minas localizadas en La Libertad y Santo Domingo en el Departamento de Chontales y en mucho menor grado de las situadas en los Departamentos de Nueva Segovia y Matagalpa. Los yacimientos de Dipilto y Macuelizo en Nueva Segovia y el de San Ramón en Matagalpa fueron investigados por el Dr. Berthold Seeman en 1866 y por el ingeniero en minas Thomas Belt a finales de la década del 60. Ambos llegaron a la conclusión de que la explotación de los mencionados yacimientos no era económicamente viable por ser las vetas poco profundas (1). El descubrimiento de la mina del Jabalí en Chontales, situada a dos millas y media hacia el Este del pueblo de la Libertad, en dirección a Santo Domingo, despertó gran entusiasmo y pronto se encontraron 300 ó más minas de alguna significación (2).

La extracción de minerales en las minas de Santo Domingo se hacía en vetas de cuarzo; en la época que estuvo Belt en Nicaragua (1868–1872) no se habían descubierto depósitos aluviales de consideración. El oro no se encontraba sólo sino en la aleación con la plata en una proporción de tres a uno respectivamente. Además de esta aleación metálica las vetas de cuarzo contenían sulfuro de plata, peróxido de maganeso, cobre y ocasionalmente mineral de plomo (3).

b) **Evolución de la producción**

El viajero alemán, Carl von Scherzer, recorrió gran parte del territorio de Nicaragua en 1854. Se detuvo en el sitio de las minas de

* Este trabajo es parte de la Tesis "Estructuras socioeconómicas, poder y estado en Nicaragua (1821–1875)", presentada por el autor en Febrero de 1976 ante la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, para optar el grado de Licenciado en Sociología.

** Profesor investigador del Instituto de Estudios del Trabajo de la Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, Costa Rica.

Macuelizo (Nueva Segovia) y descubrió que estaban en estado de abandono casi completo. Relata que estos yacimientos se empezaron a explotar en 1813 y en su época de apogeo se extrajo plata en tal cantidad que en tres años la producción alcanzó el valor de un millón de dólares (4). En el mismo departamento de Nueva Segovia, Scherzer visitó las minas de Dipilto y encontró que estaban en estado decadente sobre todo después de la inundación de una de las principales minas en 1844. La producción entre los años 1851–1854 fue de 208,000 onzas de plata la que se intercambiaba por textiles, vinos, etc., en los puertos orientales de Honduras (5). Las minas de oro y plata de Matagalpa fueron descubiertas en 1808, pero no atrajeron la atención de grandes capitalistas hasta 1814. En esa época se empleaban más de doscientos hombres en las minas y la producción anual se calculaba en 86,400 dólares. En 1853 la producción alcanzó apenas a 21,600 dólares y era intercambiada en Granada por provisiones y mercancías haciéndose cargo de la exportación la casa inglesa Manning (6).

El capitán inglés Bedford Pim, quien visitó las minas de Chontales en 1864, en una conferencia que dictó en Londres afirmó que hasta 1850 no se habían descubierto ricos yacimientos en Chontales. A principios de la segunda mitad del Siglo XIX, un niño al cavar los hoyos para los pilares de una casa cerca del sitio donde después se erigiría el pueblo minero de La Libertad descubrió broza aurífera en grandes cantidades. Sin embargo, la Guerra Nacional impidió su explotación. Después de que la situación política se había calmado se descubrió una buena veta cerca del Río Mico que luego se convirtió en la mina de San Juan. Más tarde se descubrieron dos o tres buenos yacimientos más en la misma región; pero no fue hasta que se descubrió la joya del distrito, la Mina de Jabalí, que la riqueza de Chontales se empezó a notar (7). Hay alguna evidencia que desvirtúa la afirmación de Seeman y Pim y que permite afirmar que la explotación de las minas chontaleñas había empezado en una época anterior a la que ellos señalan. En primer lugar, el crecimiento poblacional de Chontales en el período delimitado por los años 1846 y 1854 es el más grande de Nicaragua, el cual se explica solamente, por el hecho de que Chontales se convirtió en zona de inmigración a causa de la apertura de una nueva actividad productiva pues la tradicional ganadería chontaleña era extensiva en mano de obra. En segundo lugar, los datos de exportación que proporciona el ingeniero francés Auguste Myonnet Dupuy señalan para el rubro de oro y plata la cantidad de \$ 400,000.00 en el año 1851 (8). Esta cifra parece exagerada a primera vista y probablemente lo sea, aunque no en un grado sustancial, puesto que un documento del gobierno francés con fecha de setiembre de 1857 dice textualmente:

“Nicaragua comenzó a explotar las minas que posee; pero la invasión ha venido a interrumpir los trabajos. Sin embargo, hace algunos meses llegaron a Guatemala casi 50,000 piastras

(\$ 54,000.00) de oro llevados por algunos habitantes de Nicaragua del Departamento de Chontales” (9).

Si en plena Guerra Nacional fue posible extraer más de \$ 50,000.00 en oro de las minas chontaleñas, la afirmación de Dupuy ya no parece tan exagerada. Squier, al entrar a Nicaragua por San Juan del Norte en 1849, menciona el oro entre los productos de exportación principales pero no da informes cuantitativos:

“El añil y el metal en barras van en su mayor parte a Inglaterra por la línea naviera British West Indies; cuyos vapores llegan mes a mes al puerto; esta compañía tiene ya casi completamente monopolizado el transporte de esos productos de gran valor pero pequeño volumen, con lo cual realiza rápidas ganancias” (10).

El siguiente Cuadro permite observar la evolución de las exportaciones de oro y plata de Nicaragua y su contribución a las exportaciones totales.

EXPORTACIONES DE ORO Y PLATA (1)

Año	San Juan del Norte Miles \$	Corinto Miles \$	San Juan del Sur Miles \$	Porcentajes Exportaciones del país	Fuente
1864	100.7	1.2	--	9.1	a
1865	137.8	3.9	--	12.3	b
1866	156.3		--	--	c
1867	90.5	11.4	--	11.4	d
1869		5.1	3.3	--	e
1870	125.0	41.6	--	17.9	f
1871	156.8	27.9	--	13.0	g
1872 (2)	117.3	11.5	--	--	h

(1) Las cantidades en pesos fuertes (dólares) incluyen el valor de la broza aurífera exportada.

(2) Tres primeros trimestres.

Fuentes: (a) G. N., febrero 4 de 1865; G.N., enero 27 de 1866 Pág. 26; (b) G. N., febrero 10 de 1866, Pág. 48; G. N., enero 27 de 1866, Pág. 32; (c) G. N., abril 13 de 1867, Pág. 120; (d) G. N., enero 25 de 1868, Pág. 32; (e) G. N., enero 15 de 1870; G. N., junio 4 de 1870; (f) enero 7 de 1871; diciembre 24 de 1870; (g) LEVY (P.), *Op. cit.*, RCPA No. 26, Págs. 240-241; (h) G.N., abril 1 de 1872; G.N., julio 13 de 1872; G.N., octubre 12 de 1872.

c) Transporte interno

Antes de que las principales minas de Chontales pasasen a manos de los ingleses los metales preciosos se vendían principalmente en Granada a razón de 56 a 58 francos la onza (10 dólares) a mediados de la sexta década del siglo (11). La potencialidad de los yacimientos chontaleños indujo al Capitán inglés Bedford Pim a intentar la construcción de una línea férrea entre la Bahía de Pim, al sur de Bluefields y San Miguelito en la ribera oriental del Lago de Nicaragua. Para tal fin, obtuvo una concesión del llamado Rey de los Mosquitos en enero de 1860 (12). Pim acompañado de los ingenieros ingleses y utilizando fuerza de trabajo de los caribes logró en 1863 abrir un camino de reconocimiento sobre la mencionada ruta (13). Obtuvo la aprobación del Gobierno de Nicaragua en 1865 (14). Sin embargo, no pudo conseguir el adecuado financiamiento para la obra proyectada y tuvo que abandonar sus planes en este sentido aunque su interés sobre las minas de Chontales continuó e influyó mucho para que éstas fueran conocidas en Inglaterra. Con el fracaso del proyectado ferrocarril los envíos de oro al exterior se continuaron haciendo a través de San Juan del Norte después de bajar el Río San Juan (15).

d) Mano de Obra

Los campistos chontaleños no trabajaban generalmente en la explotación de las minas subterráneas y la oferta de mano de obra fue un problema constante que los extranjeros que explotaban los yacimientos tuvieron que afrontar. Belt se refiere a este problema de la siguiente manera:

“En julio del mismo año 1872 hice el viaje más largo de los que me tocó emprender en Nicaragua. Desde hace algún tiempo nos era difícil obtener trabajadores para nuestras minas y, como estábamos contemplando la posibilidad de ampliar nuestras operaciones era muy importante asegurarse de que íbamos a contar con la mano de obra adicional que se iba a necesitar. Casi todos nuestros mineros nativos venían de las tierras altas de la Provincia de Segovia, cerca de la frontera con Honduras. Los habitantes de la llanura son en su mayoría vaqueros, acostumbrados a arrear vacas montados a caballo, y no son tentados aún por los mucho más altos salarios que les son ofrecidos a trabajar en la ardua labor de la minería subterránea. Los habitantes de Segovia, por el contrario, han sido mineros desde tiempos inmemoriales, y toman este trabajo inmediatamente” (16).

La renuencia de los campistos a trabajar en las minas tiende a confirmar la explicación que aquí se ha dado sobre la estructura de la propiedad en Chontales. Las personas que trabajan los yacimientos

secundarios lo hacían por su cuenta y eran los llamados “güiriseros” como lo confirma el inmenso número de minas denunciadas en los años 1865, 1866 y 1867 (17).

En cuanto a salarios, la única información que se ha logrado obtener es la que suministra Seeman para el año 1864: \$9.60 por mes más manutención que costaba alrededor de \$ 8.00 (18). No se dispone de suficiente información para comparar con los salarios pagados en otras ramas productivas. Se cuenta con un dato general, suministrado por Levy, para 1871: 100 pesos al año, pero hay que tomar en cuenta que median siete años entre ambas informaciones.

e) **Dueños**

Es muy probable que muchas de las mejores minas de Chontales hayan pasado a manos extranjeras a finales de la sexta y principios de la séptima década del Siglo XIX pues en 1864 algunas de las más productivas pertenecían a extranjeros o a compañías foráneas como la *Foreing Land* y la *Chontales Company*, cuyos propietarios eran ingleses (19). La mina del Jabalí perteneció hasta 1866 al grandino Don Lucas Quiróz quien se la vendió en esa fecha al investigador Dr. Berthold Seeman por la suma de \$ 150,000.00 quien aparentemente la adquirió para la *Central American Association of London* (20). A mediados de los años 60 se dio una verdadera “fiebre de oro” en Chontales a juzgar por el inmenso número de denuncias que aparecen en *La Gaceta Oficial*. A principios de 1871 habían más de trescientas minas denunciadas en los distritos de Juigalpa y La Libertad (21). Una de las fortunas mayores de Nicaragua, la de la familia Pellas, está íntimamente asociada a la mina del Jabalí, pues según el escritor alemán Göetz von Houwald:

“La mina ‘Jabalí’, hoy abandonada, perteneció más tarde (no da fecha) a la familia Pellas, que estaba decidida a incrementar la producción tanto como fuese posible. Según se dice, contrató con tal motivo toda una promoción de la Academia de Minas de Gostar o Clausthal y en realidad parece que vinieron en aquél tiempo 40 o 50 ingenieros alemanes a Chontales, de los cuales algunos parecen haberse quedado” (22).

f) **Potencial y rendimiento**

Los especialistas en minas del Siglo XIX distinguían dos regiones mineras dentro de Chontales: Santo Domingo y La Libertad, a pesar de encontrarse muy cerca una de otra. Aparentemente esta distinción obedece a la secuencia en que fueron descubiertas y a su diferente potencial. Nadie mejor que Belt para describir las vetas de Santo Domingo:

“Cerca de Santo Domingo los filones tienen una longitud

continua de por lo menos dos millas (3.2 kilómetros) en la superficie. Las vetas son del tipo llamado de fisura causadas por fracturas en las rocas que han sido llenadas con sustancias minerales ya sea por medios químicos, térmicos, plutónicos, etc. En profundidad el fondo de las vetas nunca se ha encontrado y, tomando en consideración las grandes fuerzas de asentamiento necesarias para producir las fisuras de tan grande longitud y regularidad, podemos asegurar que penetran por millas bajo la superficie de la tierra —que su extensión en el sentido vertical es tan grande como en el horizontal... Las minas de oro de Santo Domingo se encuentran en venas de cuarzo aurífero que corren paralelas unas a otras y son tan numerosas que a través de una banda de más de una milla de ancho es posible encontrar una veta cada 50 yardas (45.5 metros). Todas las vetas que se han encontrado varían grandemente en cuanto a grosor; algunas veces en una distancia de 100 yardas (91 metros) un filón se ensancha desde uno hasta 17 pies (0.30 metros — 5.2 metros). El mineral más rico que se ha encontrado contiene cuatro onzas de metal por tonelada... El rendimiento promedio de todo el mineral trabajado por la *Chontales Mining Company* ha sido de siete pennyweights (1 pennyweight = 1/20 onza Troy) por tonelada” (23).

Las minas de La Libertad eran aún más ricas que las de Santo Domingo. Seeman calculó que en el Jabalí había un total de 803,572 toneladas de mineral que podían producir un promedio de una onza por tonelada, el cual eran un rendimiento muy alto en comparación con el de algunas minas europeas y americanas. En la mina de Schemnitz en Hungría se obtenían buenas ganancias con un rendimiento de un octavo de onza por tonelada y en la mina de San Juan del Rey en el Brasil se obtenían también buenas ganancias con un rendimiento de 5/8 de onza por tonelada. El mismo Seeman expresa que aunque fuese un poco menor el rendimiento del Jabalí, dado que los salarios en Nicaragua eran bajos, las ganancias tenían que ser buenas si se instalaba una buena maquinaria. Belt también está de acuerdo que las minas de La Libertad eran más ricas que las de Santo Domingo y en ellas encontró un buen número de franceses dedicados a la explotación de las mismas (24).

Belt, quien llegó a Nicaragua en 1868 a hacerse cargo de la dirección de la mina del Jabalí, al partir de regreso para Inglaterra cuatro años más tarde expresa que ya esta mina estaba a punto de producir ganancias —seis años después de comprada— a pesar de haberse invertido inicialmente en maquinaria que no sirvió (25).

g) **Técnicas**

Antes de la mitad del siglo y probablemente previo a la llegada de

los extranjeros a Chontales, las técnicas nativas eran sumamente primitivas. Gregorio Juárez, sin lugar a dudas uno de los nicaragüenses más ilustrados de la época, publicó un artículo en la Gaceta Oficial en 1848 en el cual describía la técnica de la amalgama con azogue (nombre vulgar del mercurio) que estaba siendo usada con gran éxito en El Salvador y sugería que podía ser aplicada en la extracción de minerales en Nicaragua (26). El procedimiento utilizado para extraer el mineral consistía en cavar un pozo con barras hasta una profundidad de 25 pies en algunos casos, luego un hombre penetraba en la cavidad y sacaba la broza en costales de cuero (tanates), provistos de una correa que el cargador se pasaba por la frente cargando el tanate en los hombros. El ascenso hasta la superficie lo hacía el "tanatero" sobre un tronco vertical al cual se le habían hecho muescas, a modo de escalones. Levy menciona que no se tomaba ninguna precaución para que la escala no resbalase o se voltease y el hombre cayese al fondo con todo y carga que podía ser hasta de 100 libras. Cuando el pozo tenía que ser achicado el agua se sacaba en tanates siguiendo el mismo procedimiento para la extracción del mineral (27). El transporte al molino se efectuaba por medio de mulas y en la mina del Jabalí en vagones (28).

Para moler el material se empleaba la "taza" que consistía en un molino de piedras accionado por fuerza hidráulica y una criba de cobre donde supuestamente debería quedar el metal precioso. Ya en 1871 se habían introducido los molinos de hierro accionados también por la fuerza de los ríos. El uso del vapor como fuerza motriz era todavía desconocido en Nicaragua a principios de la octava década del Siglo XIX; en cambio, ya se empleaban la amalgama con mercurio aunque no en las cantidades debidas seguramente por lo caro que era. Una vez libre el metal precioso se fundía en un crisol y se vaciaba en moldes para darle la forma de barras (29).

h) **Actitud gubernamental**

Siguiendo a Levy habría que decir que las leyes que regían la explotación minera eran casi las mismas antiguas ordenadas sobre minería promulgadas por el Gobierno español en México en el año 1743 (30). Sin embargo, este mismo autor y otras fuentes señalan que se habían dictado leyes muy importantes sobre todo en lo que respecta a la inmigración, que aunque no fue importante en cuanto al número de inmigrantes, sí lo fue en lo que respecta a la posición que muchos extranjeros adquirieron como poseedores de las principales minas. Ya desde los tiempos de la Confederación Centroamericana se encuentra la actitud de liberalizar las leyes para permitir la inversión extranjera en el sector de la minería. El decreto sobre inmigración de 1824 anuló la vieja prohibición de que los inmigrantes no podían invertir en minería, y en 1829 el Congreso les dio a los extranjeros los mismos derechos que a los nacionales para la adquisición de concesiones mineras (31). Después de separada Nicaragua de la Confederación, la legislación se

liberalizó aún más y los extranjeros de países que habían firmado tratados con Nicaragua podían adquirir bienes raíces sin perder su nacionalidad. Estos países eran en 1871: España, Inglaterra, EEUU. Italia, Francia, Honduras, Guatemala, Costa Rica, El Salvador (32).

La posición del gobierno fue de “dejar hacer” y en las fuentes consultadas no se ha encontrado legislación específica sobre la minería con excepción de un decreto para reglamentar la adquisición de propiedades mineras que se reducía prácticamente a pedir a los anunciantes que delimitasen bien los límites de las parcelas denunciadas (33). En 1873 cuando la producción minera de Chontales estaba en un claro proceso de ascenso y el Estado casi en la bancarrota, como se verá más tarde, éste emitió un decreto bajando a 2% y 1% los derechos de exportación de plata y oro respectivamente 4% y 2% que se pagaban anteriormente (34).

i) **Importancia**

Un resumen de la importancia de la explotación minera entre la tercera y la octava década del Siglo XIX en Nicaragua tendría que incluir los siguientes elementos: propició un aumento poblacional en el departamento de Chontales; la producción estuvo casi absolutamente dirigida al mercado externo, Inglaterra principalmente; definitivamente no propició la integración económica del país, por el contrario, al volverse Chontales una región importante, pero volcada hacia el exterior aumentó el regionalismo; los que se beneficiaron de la exportación minera de Chontales fueron en un principio los comerciantes granadinos que hacían de habilitadores lo que les proporcionaba una ganancia promedio de un 30% a 40% (35). Cuando la producción de las principales minas pasó a manos extranjeras, principalmente inglesas, la actividad minera se convirtió en una economía en “enclave”, aislada del resto del país, con su producción destinada al mercado externo, y el centro de toma de decisiones también completamente ajeno a Nicaragua.

NOTAS

ABREVIATURAS:

G. N.: Gaceta Oficial de Nicaragua

RCPCA: Revista Conservadora del Pensamiento, Publicidad de Nicaragua, Managua.

(1) PIM (Bedford) and SEEMAN (Berthold), *Dottings on the Roadside in Panama, Nicaragua and Mosquito*, Chapman and Hall, London 1869, Pages 83–84; BELT (Thomas), *The Naturalist in Nicaragua*, J. M. Dent & Sons Ltd., London 1874, Pages 198–99.

(2) PIM (B), and SEEMAN (B), *Op. cit.*, Page 112.

- (3) BELT (T.) *Op. cit.*, Page 70.
- (4) SCHERZER (Carl), *Travels in the Free States of Central America: Nicaragua, Honduras and San Salvador*, Volume I, Longman, Brown, Green, Longmans & Roberts, London, 1857, Pages 218–19.
- (5) *Ibid.*, Pages 225–26.
- (6) *Ibid.* Pages 125, 169, 171.
- (7) PIM (B) and SEEMAN (B) *Op. cit.*, Page 84.
- (8) MYONNET DUPUY (Auguste), *Deux ans de séjour dans l'état de Nicaragua (Amérique Centrale), 1850, 1851, 1852. Projet de fondation sur le Lac de Nicaragua, transit des deux océans, d'un hospice rigieux a l'instar du Saint Bernard. Colonisation, commerce, exploitation de mines, etc. etc.*, Imprimerie Paussielgue Masson et cie., Paris, 1853, Page 31.
- (9) DEPARTEMENT D'AGRICULTURE DU COMMERCE ET DES TRAVAUX PUBLIQUES (France), *Annales du Commerce Extérieur; Amérique Centrale et Amérique du Sud (Faits Commerciaux)* Tome I. Amérique Centrale, Colombia, Venezuela, 1843–1866, Paris. Librairie Administrative de Paul Dupont 1867, Faits Commerciaux No. 5, septembre 1857, Page 21.
- (10) SQUIER (Ephraim George), *Nicaragua, sus gentes y paisajes*, Traducción del inglés de Luciano Cuadra, segunda edición en español, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica, 1972, Pág. 37.
- (11) BELLY (Felix), *A Travers L'Amérique Centrale – Le Nicaragua et le canal interoceanique* Tome I, Librairie de la Suisse Romande, Paris, 1867, Page 341.
- (12) PIM (B) and SEEMAN (B), *Op. cit.*, Pages 435–36.
- (13) *Ibid.*, Page 360.
- (14) G. N., abril 8 de 1865.
- (15) PIM (B) and SEEMAN (B), *Op. cit.*, Page 196.
- (16) BELT (T.), *Op. cit.*, Page 150.
- (17) Las denuncias se publicaban en la *Gaceta Oficial* y puede establecerse con facilidad la frecuencia y número de las mismas.
- (18) PIM (B) and SEEMAN (B), *Op. cit.*, Page 92.
- (19) *Ibid.* Pages 92, 113.
- (20) *Ibid.* HOUWALD (Göetz von), *Los alemanes en Nicaragua* Fondo de Promoción cultural, Banco de América, Serie Histórica No. 2, Managua, 1975, Pág. 310.
- (21) LEVY (Pablo) “*Notas geográficas y económicas de la República de Nicaragua*”, en RCPCA, Vol. 12, No. 60, Pág. 20.

- (22) HOUWALD (G. von), *Op. cit.*, Pág. 313.
- (23) BELT (T.), *Op. cit.*, Pages 69–70.
- (24) *Ibid.*, Page 118; PIM (B) and SEEMAN (B), *Op. cit.*, Pages 111–12.
- (25) BELT (T.), *Op. cit.*, Page 287.
- (26) G. N., octubre 21 de 1848.
- (27) PIM (B) and SEEMAN (B), *Op. cit.*, Page 92; LEVY (P), *Op. cit.*, RCPCA, No. 62, Pág. 230.
- (28) LEVY (P), *Ibid* HOUWALD (G. von) *Op. cit.*, Pág. 312 presenta un dibujo de la mina del Jabalí en el cual se distingue claramente la rampa para los vagones.
- (29) LEVY (P.), *Op. cit.*, RCPCA No. 62, Pág. 231.
- (30) *Ibid.*, Pág. 232.
- (31) SMITH (Robert S.), “Financing the Central American Federation, 1821–1838” in HAHR, Vol. 43, Number 4, Page 507.
- (32) LEVY (P), *Op. cit.*, RCPCA No. 62, Pág. 250; *Ibid.*, RCPCA No. 61, Pág. 161.
- (33) G. N., noviembre 1 de 1873, pág. 166.
- (34) G. N., nov. 5– 1873.
- (35) Levy (P.) *Op. cit.*, RCPCA, No. 62, pág. 231; Belly (F.), *Op. cit.* Tome I, pág. 341.